

# Alarcón, un embalse que aún se adeuda a los valencianos

**MANUEL MIÑÉS MUÑOZ**

DIRECTOR-GERENTE DE LA CÁMARA DE CONTRATISTAS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

**U**n embalse ejecutado y costado por valencianos, cedido a la Administración Central y cuya contraprestación económica, transcurridos 13 años del pacto de cesión, no nos ha sido todavía satisfiecha.

No pretendo desde esta tribuna que generosamente me brinda LAS PROVINCIAS tratar temas especialmente técnicos (aprovechamientos hidráulicos, dictámenes jurídicos, sobre regadíos...) pero como venimos haciendo en otro tipo de inversiones de infraestructuras (carreteras y ferrocarriles), con toda objetividad y rigor, la Cámara de Contratistas nuevamente quiere dar a conocer a la sociedad valenciana los incumplimientos que los sucesivos gobiernos de la nación vienen teniendo con nuestra Comunita, con la anuencia, cesiones cortoplacistas y personales, de nuestros anteriores gobiernos autonómicos y el mutismo indignante de nuestras Cortes, y de los diputados y senadore. ¡Ni están ni se les espera!

La construcción del embalse de Alarcón coincide en unos momentos en los que España sufría las consecuencias de una posguerra civil. Estábamos exhaustos y sin recursos (sin connotaciones bélicas, ¿les recuerda algo esta situación?). A pesar de que las exportaciones de naranjas valencianas eran casi la única fuente de obtener las imprescindibles divisas extranjeras, el Gobierno central no fue capaz por sí mismo de

acometer la obra tan importante para los regadíos valencianos. y fueron los agricultores valencianos de la Ribera del Júcar y los titulares de los aprovechamientos industriales hidráulicos (molinos, papeleras, eléctricas) los que constituyeron el 11 de febrero 1942 la Unidad Sindical de Usuarios del Júcar (USUJ) y se obligaron a pagar al 50% (regantes e industriales) el coste de las obras.

Gracias a las aguas reguladas por Alarcón se benefician 50.000 familias valencianas de la Ribera del Júcar y en aquellas fechas se garantizaba el suministro hidroeléctrico de las centrales del río, que suponía el 20% (hoy, con la central reversible Cortes de Pallás-La Muela, ya llega al 30%) del consumo nacional.

Los trabajos finalizaron en diciembre de 1970 y las obras se entregaron oficialmente para su explotación y conservación a la USUJ. A pesar de ello, la Confederación Hidrográfica del Júcar (Ministerio de Medio Ambiente), contra derecho, comenzó a gestionar el embalse de Alarcón, no siempre coincidente con los intereses legítimos del Júcar, presionada por la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha, Diputación y Ayuntamiento de Albacete, Regantes de la Mancha Oriental (Bono y ahora Cospedal). Tuvo que ser el Tribunal Supremo el que por sentencia de 12 abril de 1983 reconoció la propiedad privada del embalse de Alarcón y la orden de entrega a los usuarios de la USUJ.

Ante esta situación de conflicto ¡Valencia nuevamente ofrece nuevas glorias a España! Y nos avenimos a firmar el 23 de julio de 2001 el Convenio de Alarcón con el Ministerio de Medio Ambiente (Jaume Matas) y a la vez que se le da cumplimiento a la sentencia del TS (1983), USUJ cede al ministerio con carácter indefinido la explotación y gestión conjunta del sistema Alarcón-Contreras-Tous garantizando a través de la Confederación del Júcar los derechos prioritarios del agua embalsada en Alarcón a favor del USUJ e Iberdrola y dar cumplimiento al Plan Hidrológico del Júcar.

Igualmente, para compensar las inversiones realizadas por los valencianos en la construcción de Alarcón se declaran de suma urgencia y prioridad la ejecución de una serie de obras de modernización de regadíos tradicionales, pasándolos a riego por goteo y ahorro de agua en las 20.500 hectáreas afectadas por la Acequia Real del Júcar (190.572 hanegadas), las 15.000 hanegadas por el río Escalona y las 20.400 hanegadas de la Acequia Carca-

gente, así como la modernización del arrozal (53.700 hanegadas) desde Antella a Albal.

Pues bien, a día de hoy y finalizado el plazo estipulado en el convenio, 8 años, las obras están en un grado bajísimo de ejecución. Las hay parcialmente acabadas y deteriorándose por la falta de uso, sujetas a robos y actos de vandalismo y expolio y otras muchas sin comenzar ni contempladas en los recientes Presupuestos.

Si hay una actuación más importante bajo el punto de vista coste-

eficacia es la modernización sostenible de regadíos del Júcar (horizonte 2008) y se han incumplido. Como otras muchas inversiones en la Comunidad Valenciana.

Aparte era una compensación al pago sufragado por los valencianos en la ejecución del embalse de Alarcón entre 1958/1970.

Desde la Cámara de Contratistas ciframos en unos 225 millones de euros las obras vencidas y todavía no ejecutadas, aparte de las conveniadas para el periodo 2015-2020 en la Ribera Baja por un importe de otros 80 millones y cuyos proyectos no estn ni siquiera redactados.

La sociedad valenciana debe conocer cómo nos trata el Gobierno central no sólo en infrafinanciación sino también en falta de inversiones -también hidráulicas-. Ante el incumplimiento de inversiones en obras ¿que hacen nuestros políticos?

Tamaño desafuero con la Comunidad se ha plasmado en el Consejo Nacional del Agua, dando el visto bueno al borrador del nuevo Plan Hidrológico del Júcar a remitir al Consejo de Ministros, en contra de los regantes Usuarios del Júcar (USUJ), primando los trasvases a Albacete y al Vinalopó y condenando a una lenta agonía, con solo 167 hectómetros cúbicos de aporte de agua para el mantenimiento y regeneración de la Albufera.

Rajoy, los valencianos no nos merecemos este trato. Valencia es mucho más.

